

# Los Signos de la Juventud de Hoy

No es necesario esperar los resultados del Censo Nacional, próximo a celebrarse, para asegurar lo que salta a la vista: el país posee gente joven en una apreciable proporción. En los tres últimos quinquenios hemos visto surgir en medio de nosotros una población nueva, distinta, numerosa, muy numerosa, diríamos multitudinaria.

La multitud por sí sola no reclamaría ninguna preocupación especial, pero cuando esa multitud hace su aparición en un lapso breve de tiempo, tenemos ante nosotros algo inesperado, repentino, que es un reto a nuestra previsión y un reto a nuestro destino mismo.

La población ha crecido como las aguas de un río y como toda creciente repentina también trae sus amenazas. Los pedagogos se preguntan cómo asimilar esta multitud de jóvenes a la tradición cultural, cómo comunicarles el sentido de la vida, de la moral y del civismo. Los líderes políticos temen que esta nueva generación no llegue a sentir ni captar los nobles valores ciudadanos de libertad, responsabilidad y respeto. Los líderes temen que esta juventud corte con el pasado y no reconozca la sangre, heroísmo y fatiga de los libertadores pasados y actuales. La Iglesia observa con interés lo típico de los jóvenes de hoy para determinar sus puntos de afinidad y contacto con los divinos y poder así encauzar el mensaje de salvación en la forma más adecuada.

La urgencia de la nueva situación nos impera estudiar los signos de esta nueva y multitudinaria juventud. Qué signos son éstos? Ciertamente hay signos negativos y positivos. Veremos los signos negativos primero y los signos positivos después, no por dejar un sabor psicológicamente favorable sino porque a fin de cuentas el balance total se inclina hacia lo positivo.

## Signos negativos.

Una descripción según las apariencias nos presenta los siguientes rasgos de la juventud actual: el joven de hoy hace ruido, se hace notar, viste colores vivos, va a todo escape en la motocicleta, llegada la ocasión forma tumultos, vuelca vehículos, prende fuego.

Nuestro joven se asocia en grupos pequeños y forma una banda, se reúne en multitudes estrépitosas con ocasión de recibir un ídolo musical o deportivo o cuando hay que salir a la calle para exigir reivindicaciones sociales. Ambas formas de asociación se dejan sentir por sus secuelas de violencia y extravagancia. Se teme a las bandas destructivas y se teme por igual al tumulto callejero.

## Lo que hay detrás

Detrás de estas manifestaciones violentas y de las apariencias un tanto llamativas encontramos rasgos más esenciales y sintomáticos. En la

actitud iconoclasta hay en realidad un rompimiento con el pasado. El joven de hoy se enfrenta a la vida sólo, nacido del medio del mar como Neptuno y no quiere ver nada con el mundo extraño que lo rodea. Es como si hubiera aterrizado desde Marte. La estatua ecuestre de la Plaza no tiene para él ningún significado, a lo más el de ofrecerle una montura de bronce para que pueda, si gusta, sentarse a caballo. En las costumbres populares consagradas por la tradición ve algo monótono, encadenado a lo que siempre ha de ser así y no de otra manera. En una palabra el joven es un extraño en el mundo que lo rodea.

## El extraño.

Ya el escritor Alberto Camus lo ha descrito: "Su nombre es Merseult. Es un empleado y vive monótonamente la vida burocrática. Llevó a su madre a un asilo de ancianas y no la visita nunca. Merseult no tiene nada que decirle, y en realidad no tiene nada que decirle a nadie. Todo lo que le rodea le es indiferente. La palabra indiferencia no es apropiada, porque lo característico y el propio de él es querer levantar la máscara de los convencionalismos, y entre los convencionalismos está el lenguaje, y así se produce el efecto de indiferencia. Cuando muere su madre, Merseult va al velorio, bebe el chocolate de rigor y fuma. Al día siguiente va con su novia a la piscina y después a una película de Fernandel. La joven quiere formalizar sus relaciones con el matrimonio y Merseult le dice que está bien si ella lo desea, pero para él le es absolutamente indiferente. Ahora viene el crimen de la novela. Merseult se siente amenazado por un hombre y ahora lo mata, sin razón, hostigado por el ardor de una insolación. Todavía dispara tres veces sobre el cadáver del hombre. Ahora es conducido ante el juez. Todos los detalles de la vida de este "extraño" indican una veracidad absoluta de coherencia. El juez reúne en un cuadro todos los detalles: el chocolate, los cigarrillos, la piscina, el cine, los tres disparos finales. El resultado es que Merseult es un monstruo. El "extraño" no entiende nada. Debe haber algún mal entendido. Pero no protesta contra el proceso. Le es indiferente. Las formas del proceso se mueven ante él como un sueño, y él se siente un verdadero "extraño" en todo eso. Es condenado. Antes de morir parece que se despierta de ese sueño y atisba la posibilidad de una felicidad desconocida. Pero es demasiado tarde."

## Vida del instante.

El nacer y vivir cortado de lo más hondo de la realidad que es la tradición, es una forma de vida elemental en el mundo animal. Los irracionales viven su vida de instinto al instante. Instinto, instante. Sin pasado, sin futuro.

El joven de hoy es lógicamente imprevisible. No le preocupa el futuro. Vive al día. Cobra, gasta. Destruye lo que tiene a su alrededor, y

así destruye su futuro. Si quema las panaderías, qué comerá mañana? Pero el mañana no tiene sentido para él. Por eso destruye sin ton ni son. Por eso vegeta sin plan, sin proponerse ser algo ni llegar a ser algo. El estudiante hace huelga destruye sus años de Universidad. No le importa el futuro, lo único que le importa es lo del momento. Instinto, instante, instante, instinto.

#### Al día

Todo empieza con HOY. Lo que pensaron los adultos ayer no vale nada. El joven de hoy es pedante, suficiente. Dicta cátedra con lo que no sabe, creyendo que lo sabe todo. No quiere conocer lo que otros piensan ni le importa. Su caudal de conocimientos es un número de slogans bien sonantes. Con esos aforismos se refugia en su ciudadela y olímpicamente desprecia todo lo demás. Es la indiferencia a todo del "extraño" de la novela de Camus. Para colmo se añaden algunos adultos tan pedantes como ellos que se han propuesto desmitologizar. Los libertadores son un mito, hay que reducirlos a su estatura "histórica", dicen. Entonces los Honorables Miembros de la Sociedad Bolivariana son unos ilusos. Los extremistas añaden: no hay Maestros, lo que hay son falsos maestros. Naturalmente quienes lo dicen quieren erigirse ellos mismos en maestros. Lo trágico es que quienes quieren destruir el mito de Bolívar y de Miranda están de acuerdo con el mito de Mao. Efectivamente: es el presente lo único que se puede mitologizar. Lógico! Pero ¿qué sentido tiene el mito de lo cambiante? Y si Mao cae en desgracia? Y si resulta ser un traidor? Lo cambiante destruye la posibilidad de mito. En otras palabras. Lo de hoy no ofrece posibilidad para ser mitologizado.

#### Niños mimados

Qué significa esta juventud pedante, descontentadiza, iconoclasta, violenta, caprichosa? Una cosa y sólo una: lo han recibido todo sin esfuerzo alguno. Han sido herederos sin nobleza propia. Han sido mimados.

Es importante analizar esta clave que aclara un signo de la generación de hoy. Los siglos precedentes trabajaron por ellos. Les inventaron los televisores, los autos, los transistores. Los jóvenes de hoy se encuentran herederos de una civilización llena de comodidades y posibilidades por las que ellos no tuvieron que mover un dedo. En lo social y político las nuevas generaciones son herederas de las instituciones libres y justas que fueron logradas a costa de sudor, lágrimas y sangre por los antepasados.

Como los niños mimados, como los hijos de los nuevos ricos, son inconformes, se creen con derecho a todo, lo critican todo, son exigentes, caprichosos. El joven de hoy "exige" que le compren un auto convertible. La niña quiere también su auto y su vestido de última moda. Los pedantes de la política exigen "una revolución-al-minuto." Los estudiantes exigen apuntes elaborados, no escolaridad, fueros estudiantiles.

#### Los fueros

Como niños mimados piensan solamente en ellos mismos. No es igualdad sino privilegios lo que desean. El universitario reclama el derecho de inmunidad (para él solo) que no lo toquen mientras patea, insulta y dispara bombas Molotov. El "menor" insiste y reclama como si le fuera debido (ahí está la psicología del niño mimado, que reclama las cosas como si les fueran debidas) la protección del Consejo Venezolano del Niño para seguir inmune en sus caprichos. Cuando se trata de hacer algo por los necesitados, estos privilegiados no pasan de las palabras y de las intenciones. En qué quedó la operación cayapa?

#### Medio fuertes, medio débiles

Los niños mimados de la generación del siglo XX tienen en Alemania un nombre: "halbsstarke", que quiere decir medio-fuertes. Uno de ellos habiendo madurado lo suficiente para hacer un análisis de su propia situación, escribió en un poema el resultado de su reflexiones. En esos versos hay palabras para los responsables de la aparición de los halbsstarke.

"Porque Uds. eran medio débiles  
somos nosotros ahora medio fuertes.  
Porque Uds. nos tenían miedo  
y cuando llorábamos nos daban  
dinero y nos enviaban a la calle...  
Porque Uds. eran medio débiles  
cuando venían nerviosos del trabajo  
y no soportaban nuestra risa  
ni nuestros juegos en la casa  
nos dieron Uds. la llave  
para quedar Uds. tranquilos, solos.  
Porque Uds. eran medio débiles  
Nosotros ahora somos medio fuertes..."

Esa es la historia y no otra. El egoísmo de los padres que se despreocuparon de sus hijos. Nerviosismo del exceso de trabajo, como dice el mismo halbsstarke? Es la máquina la que ha destrozado en sus dientes la paternidad e instalado el ausentismo y la lenidad? Es la lenidad y la blandura y la indulgencia (aquí no ha pasado nada) uno de los factores principales en esta generación sin padres, sin autoridad y sin respeto que ha producido la avalancha de niños mimados que hacen lo que quieren y se creen con derecho de hacerlo y se creen con la exclusiva del derecho.

#### Signos positivos

Basta. Las consideraciones efectuadas hasta ahora han sido unilaterales. En todo caso incompletas. Además nos llevarían a la conclusión de que cada generación debe trabajar solamente por sí misma enteramente desheredada, para que en esa forma aprenda a valorar los bienes que puede alcanzar. Y eso no sería cumplir con el cometido histórico que cada generación debe

realizar. La juventud de hoy como la juventud de todas las épocas tiene factores valiosos.

**Acción.** Frente a la rutina del mundo monótono y mecanizado que va engendrando conformismo en los adultos, la juventud presenta un elemento dinámico, vivo que brota inesperadamente y supone una energía desbordante, e imprevista. No hay que mirar muy lejos para apreciar el papel de la juventud en las etapas que culminaron el 23 de enero. El país parecía entregado, sin resortes morales frente a la situación. Sin embargo, inesperadamente, se desplegaron las energías juveniles como se abre una flor en primavera, y sólo entonces parece que el país tomó conciencia de que no estaba muerto sino vivo y podía recobrar la dignidad nacional.

### Los gorilas

Se han improvisado mítines estudiantiles. Parodias políticas se han representado en los liceos. Los muchachos corriendo de aquí para allá, gritando, empleando un lenguaje rudo han creado el aspecto de gorilas. Estos gorilas en esa pantomima de democracia, pueden dar alguna garantía? Eso piensan quienes miran superficialmente las cosas. Sin embargo, el hombre primitivo como el incipiente demócrata primitivo tiene en su primitivismo y precisamente como tal un elemento genuino de sencillez e hidalguía. No es el caso del adulto sofisticado o del parlamentario avezado en su arte. El primitivo está en contacto más directo con el dinamismo más puro del ser humano y busca la verdad sin rodeos y sobre todo está abierto a la verdad sin barreras de sofismas preelaborados. Gorilas? Está bien. Puedes escandalizarte, Carreño, pero el meollo de esa alma está todavía intacto y el hálito de la primera aura en la primera primavera, en el primer comienzo se hace sentir en esta búsqueda por lo genuino.

**Iconoclastas.** Afortunadamente —y hay que decirlo— los muchachos de hoy son iconoclastas ante todo de lo falso que han encontrado en el legado de la historia. Destruyen los convencionalismos. Y ¿qué son los convencionalismos sino lo artificial, lo elaborado por el hombre en un afán elaborado de aparentar y cubrir la realidad? Es triste ley del desenvolvimiento social que el hombre va abandonando el primer espíritu y va cayendo en el formalismo, en las normas de etiqueta, en la hipocresía. Esa es la decadencia de lo social. La juventud tiene hoy su mensaje al hombre ultracivilizado, ultrasofisticado y convencional: el volver a lo genuino. La naturaleza humana cansada ya de mentiras y falsedades ha reaccionado de una manera violenta, es cierto, en las acciones de los muchachos de hoy, pero esta reacción es saludable y necesaria.

### Tras lo genuino

Insistamos en la observación de que la juventud de hoy busca las crudas realidades. Y aquí está su punto de contacto con el cristianismo. Porque el Cristianismo es la religión de las

realidades duras y palpables: La creación, la venida de Jesucristo Dios hecho carne, la redención en la cruz, la resurrección de los muertos. El evangelio tiene un espíritu que busca lo genuino y sencillo como el que inspiraba a San Francisco de Asís, sin dobleces sin convenciones. Nuestro Señor fustigó a la sociedad decrepita de su tiempo, que había bajado todos los peldaños de la senectud hasta llegar al fariseísmo. El espíritu cristiano es lo más opuesto a la hipocresía y a la falsía. Y en ese afán por la sinceridad y por lo genuino la generación de hoy está más cerca de Cristo que los Victorianos del siglo pasado.

### Sentido de la totalidad

La mente de los jóvenes de hoy busca una solución global y unitaria del problema del hombre y del mundo. Y al buscarla en un gran esquema que presente un marco único donde colocar todas las variaciones históricas y naturales manifiesta un gran sentido de la totalidad. Algunas veces se va tristemente tras soluciones de tipo materialista y evolutivo. Pero la inquietud está ahí: busca una visión **total** del mundo y del hombre. En ese afán hacia la gran síntesis (¡oh nostalgia de la Edad Media y de los grandes Sumistas!) existe otra maravillosa reacción natural de la naturaleza humana desviada hacia miles parcialidades, destrozada en miles de especialidades. Ahora el hombre busca no las soluciones sino LA SOLUCION. Aquí de nuevo vemos el misterio de Cristo iluminado por el misterio del hombre. El hombre ahora en su nostalgia por la síntesis está en el fondo exclusivamente buscando a Cristo. Y en Cristo, el Alfa y la Omega del mundo y de la historia está la Solución. Aquí una vez más otro punto de contacto entre el joven de hoy y la verdad revelada. Aquí de nuevo otra gran abertura hacia la Verdad. La juventud de hoy con más empeño que nunca está buscando nada menos que a Cristo. En otras palabras: la humanidad enferma por humanismo degenerado clama por Cristo en la boca de sus jóvenes.

### Visión del Futuro

Digamos conscientemente que la juventud de hoy —nacida del maquinismo y de una paternidad indulgente cuando no ausente— es un fenómeno de transición. Cambiará. Dentro de treinta años la juventud presentará otros rasgos y tendrá otros signos. Los niños de hoy que no tienen padres sin duda aprenderán la lección y serán serios padres de familia. Pero sobre todo, al maquinismo sucederá la automatización y el hombre de la era de la automatización será mucho más espiritual, más tolerante, más consagrado y respetuoso que el hombre desquiciado por los horarios de trabajo.

La visión del futuro no es depresiva, al contrario: será un gran paso hacia el encuentro de Dios.

RAFAEL CARIAS, S. J.